

**H** EDITA: SORIA IMPRESIÓN, S.A  
 Presidente: Pedro Soto Orte  
 Director de Heraldo: Miguel Iturbe Mach

Directora de Heraldo de Soria: Mónica Fuentes Ruiz  
 Directora adjunta: Esther Guerrero Gijón  
 Jefa de Sección: Milagros Hervada González  
 Publicidad: Benjamín Lázaro Calvo

www.heraldodesoria.es

Dirección: El Collado, 17  
 Teléfonos: 975 23 36 07  
 Fax: 975 22 92 11 (Redacción) 975 22 36 10 (Administración y Publicidad)  
 Correo electrónico: soriaredaccion@heraldo.es soriapublicidad@heraldo.es

Depósito Legal: 50-51/1977  
 Control de tirada y Difusión:

**LA FIRMA** | El crecimiento de hoy produce empleo precario con unas bases mínimas de cotización, que apenas contribuyen a paliar el déficit que viene arrastrando el INSS *Por María Irigoyen Pérez*

# Hablemos de las Pensiones



HAY una constante que se viene repitiendo en los últimos veinte años. No hay agosto tranquilo informativamente hablando. Más bien sucede todo lo contrario. Mientras los más afortunados se toman unos días de merecido descanso, saltan a la actualidad mediática noticias que, por su interés general y por su trascendencia, deberían haber ocupado las portadas de los diarios. Sin embargo, observamos que, en muchos casos, no ha sido así. La información a la que me refiero apareció a finales de julio, aunque bien es cierto, que se venía hablando de ella desde hacía un par de años antes.

El Instituto Nacional de la Seguridad Social (INSS) está en números rojos. Como bien saben Uds. este organismo es el encargado de pagar las pensiones a nueve millones de pensionistas. Pero, por su situación de caja, parece que la tan repetida recuperación no le ha llegado por el momento. Los números hablan por sí mismos. Y es que si bien se ha reducido el paro y la afiliación a la Seguridad Social ha crecido un 3,4% hasta el mes de junio, los ingresos, el dinero que ha entrado en las arcas del INSS, han aumentado sólo el 0,77%. Esta reducida cantidad no es suficiente para poder abonar las pensiones.

Así que una vez más, Rajoy vuelve a tirar del Fondo de Reserva de la Seguridad Social, o lo que es lo mismo de la hucha de las pensiones. Y todo ello, gracias al ahorro que se hizo durante los gobiernos de Zapatero. Ni más ni menos que 70.000 millones de euros y manteniendo, además, el mismo nivel de recaudación. Por el contrario, en tres años y medio de gobierno popular las reservas

han disminuido alrededor de 40.000 millones de euros.

Y así estamos, con una situación de debilidad coyuntural que podría amenazar la futura sostenibilidad del sistema público de pensiones sino se cambia el modelo de política económica. Hay que aumentar los ingresos de la Seguridad Social. El crecimiento de hoy produce empleo precario con unas bases mínimas de cotización, que apenas contribuyen a paliar el déficit que viene arrastrando el INSS.

En el último Consejo de Ministros antes de las vacaciones de agosto, el presidente Mariano Rajoy al presentar los presupuestos generales para el próximo año informó de una subida de las pensiones. El incremento es del 0,25%. El mínimo legal previsto y que está pendiente de ejecutarse hasta que se aprueben los Presupuestos en el Congreso. Unos Presupuestos que no deberían haber entrado en la Cámara hasta después de la celebración de las elecciones generales, previstas para el otoño de este año. Pero no solo, su elaboración, presentación y explicación corresponderían al próximo presidente de gobierno que salga elegido de las urnas. Pese a todo, Rajoy se ha anticipado y ha presentado unas cuentas tan

**«Si bien la afiliación a la Seguridad Social ha crecido un 3,4% hasta junio, el dinero que ha entrado en las arcas del INSS ha aumentado sólo el 0,77%»**

poco realistas como las de este año al no contemplar la variación sufrida y que sigue sin explicar el Sr. Presidente. Basta recordar, que en los presupuestos del curso actual, el gobierno preveía un crecimiento del 7% de las cotizaciones. Y, en lo que va de año, falta mucho para alcanzar el 1%.

Hay que recaudar más para no seguir vaciando la hucha de las pensiones. Una manera sería, tal como afirman los expertos, vía impuestos, entre ellos el IVA Impuesto sobre el Valor Añadido. Hay otras soluciones, sí, pero corresponde a Rajoy presentar las suyas y responsabilizarse ante la ciudadanía de su compromiso con la sostenibilidad y defensa del sistema público de pensiones. Hasta la fecha sólo le hemos oído hablar de sus preocupaciones, las pensiones son su mayor reto. Pero se desconoce sus soluciones. Recordemos que el déficit de la Seguridad Social es de 30.000 millones de euros.

El pasado mes de junio el presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, afirmó que "las pensiones públicas están aseguradas para el futuro" Pero las cuentas no salen, ni siquiera en el caso de que se llegasen a los veinte millones de cotizantes. Entonces ¿qué es lo que falla? Sin duda es el actual modelo económico del gobierno. Tal como recordaba el pasado domingo el profesor Emilio Ontiveros, en un artículo publicado por El País, el FMI prevé que nuestro país pueda tardar diez años en reducir la tasa de paro a los niveles previos a la crisis. Y mientras tanto ¿qué pasa con la sostenibilidad de las pensiones? Pregunta que dirijo al Sr. Presidente.

María Irigoyen Pérez es politóloga.

## EL PASADO QUE TE ESPERA

Irene Vallejo Moreu

### COMPARTIR

Según un proverbio que hemos heredado de la antigua Grecia, amigos verdaderos son los que vienen a compartir nuestra felicidad cuando se les pide y la desgracia sin necesidad de ser llamados. Sin embargo, no es lo más frecuente. En general, compartir es lo que queremos que hagan los demás (en nuestro beneficio, se entiende), pero nosotros siempre estamos mejor dispuestos a hacer partícipes a otros de los peligros o pérdidas que sufrimos. Esopo tenía su opinión al respecto y la expuso en una de sus fábulas. Dos hombres viajaban juntos haciéndose compañía. El sol brillaba y les calentaba la piel. Estaban de buen humor, así que hablaban y callaban a ratos, sintiéndose bien. De pronto algo lanzó un destello entre la hierba, al borde del camino. Uno de los dos lo recogió y enseñándoselo a su amigo, dijo: «¡Mira lo que he encontrado!». Era una bolsa llena de monedas de oro. El amigo hizo cálculos con los ojos y luego protestó: «Di mejor que lo hemos encontrado.» No hubo respuesta. Se hizo el silencio y siguieron adelante sin hablar más. Guardar la bolsa en el equipaje parecía una forma brusca de resolver el conflicto y por eso el que primero la había visto la llevaba en la mano. No se habían alejado mucho de allí cuando varios campesinos armados con hachas y azadas echaron a correr detrás de ellos. «¡Ladrones, os vamos a dar un escarmiento que os quitará las ganas de robar!», gritaron mientras los perseguían. «Nos van a alcanzar», dijo el de la bolsa, «estamos perdidos». El otro le miró como si quisiera hacerlo añicos con sus ojos. «¿Cómo que estamos perdidos? Estás perdido».

## CON DNI

Luis del Val

### Tentación de Babel

RAFAEL Andolz Canela murió un par de años antes de que concluyera el siglo anterior. Fue un sacerdote animoso, un lexicógrafo entusiasta y un excelente profesor, como recordarán sus alumnos del Instituto Ramón y Cajal, de Huesca. Había nacido en Jaca y, con esfuerzo y voluntad, y sin ayuda de nadie, editó el primer diccionario aragonés, creo que a mediados de los setenta. Tengo un ejemplar de la primera edición, cariñosamente dedicado por él, un trabajo por el que manifesté en público y en privado mi admiración. Asimismo, el Ayuntamiento de Sallent de Gallego, desde hace ya un par de lustros, convoca un premio de relatos cortos al que con cortés generosidad ha denominado con mi nombre, y tiene dos modalidades: una en castellano y otra en fabla aragonesa. Cuento todo esto para demostrar que no soy un castellano escribiente radical, que le tenga inquina a dialectos regionales, ni localismos idiomá-

uticos. Pero donde intuyo que se albergan radicalismos de signo opuesto es en el nuevo gobierno aragonés, que tiene la pretensión de convertir en oficial la fabla aragonesa y el catalán. No sé si se refiere al catalano-aragonés que se habla en la comarca oscense de La Litera, o al chapurriau de Valderrobres, en Teruel.

Pero lo más estremecedor es que en las Cortes Aragonesas se pretende contratar traductores de idiomas y dialectos para que el que se exprese en cheso pueda ser entendido por el que habla catalán, y el que parle en catalán cuente con su traductor para que lo entiendan los que siempre, y desde hace siglos, se han entendido en castellano.

Esto podría denominarse una jautada, que en aragonés significa acción sosa e insípida, como seguramente puede comprobarse en el diccionario de Rafael Andolz, y pertenece a ese grupo de tonterías contemporáneas llevadas a cabo por personas a las que se les paga para que solucionen problemas y no para que los creen donde ya había una solución. Si fuera sólo la tentación de Babel, tendríamos una exigente, pero me temo que sea la tentación de imitar las estupideces del vecino, ese vicio de plagiar las melonadas ven-gan de donde vengan.